

Padre Shenan J. Boquet
Presidente
Human Life International

El carácter compasivo del movimiento provida

No debemos permitir que el constante flujo de amargo antagonismo y falsedades que difunden los departamentos de relaciones públicas de las enormes organizaciones proaborto nos distraigan de la profunda naturaleza humanitaria y de las convicciones fundamentales que motivan al movimiento provida: que el bebé no nacido es nuestro hermanito o hermanita y que merece nuestro amor y nuestro cuidado como cualquier otro ser humano.

Como dijo el Papa Francisco en una reciente conferencia en el Vaticano: “El aborto nunca es la respuesta”. Aún en los casos en que el bebé no nacido sufre una enfermedad potencialmente fatal, la respuesta no es acortarle la vida matándolo por medio de un aborto, sino proporcionarle una atención adecuada. El Santo Padre añadió: “La vida humana es sagrada e inviolable y el uso de diagnósticos prenatales para propósitos selectivos [abortar al bebé en caso de que tenga defectos congénitos o sea del sexo no deseado] no debe permitirse, porque es la expresión de una inhumana mentalidad eugenésica, que priva a las familias de la posibilidad de dar la bienvenida, abrazar y amar a uno de sus hijos más débiles”.

El Papa comparó la “labor” del abortista a la de un asesino a sueldo. “¿Es acaso lícito acabar con una vida para resolver un problema?”, preguntó. Y volvió a preguntar: “¿Es acaso lícito emplear a un asesino a sueldo para resolver un problema?” Y siguió diciendo: “Ningún ser humano nunca puede ser incompatible con la vida, ni a causa de su edad, ni de su estado de salud, ni por la calidad de su existencia. Cada bebé que llega al seno de una madre es un don”.

Los médicos pro-aborto harán todo lo que está en su poder para darle la vuelta al tema y asegurarse de que el ciudadano de a pie nunca piense en el bebé no nacido. Inventarán un nuevo y deshumanizante lenguaje para esconder la realidad de que un nuevo ser humano viviente viene a la existencia en el momento de la concepción [7]. Por ejemplo, re-describirán los latidos del corazón de un bebé no nacido como “polo fetal de actividad cardiaca”, para desplazar la atención del hecho de que un bebé no nacido tiene un corazón, dedos en las manos y en los pies, movimientos y ondas cerebrales mucho antes de lo que mucha gente

sabe. Presentarán inadecuadamente la legislación provida [8] y expresarán afirmaciones absurdas de que el movimiento provida quiere “criminalizar a las mujeres simplemente por existir” [9]. Amenazarán a los estados provida con graves repercusiones económicas si intentan aprobar proyectos de ley provida. Y cuando no puedan dejar de reconocer al bebé no nacido, tendrán la osadía de aún sugerir que será mejor para muchos bebés estar muertos que vivos [10].

Contra todas estas barbaridades, debemos constantemente afirmar, como dijo el Papa San Juan Pablo II, que “Ninguna palabra puede cambiar la realidad de las cosas: el aborto procurado es la eliminación deliberada y directa, como quiera que se realice, de un ser humano en la fase inicial de su existencia, que va de la concepción al nacimiento ” [11].

Y añadió: “Quien se elimina es un ser humano que comienza a vivir, es decir, lo más inocente en absoluto que se pueda imaginar: ¡jamás podrá ser considerado un agresor, y menos aún un agresor injusto! Es débil, inerme, hasta el punto de estar privado incluso de aquella mínima forma de defensa que constituye la fuerza implorante de los gemidos y del llanto del recién nacido” [12].

Está de más decir que no debemos dormirnos en nuestros laureles. En este mundo convulso, siempre hay algo más que podemos hacer. Sin embargo, mientras promovemos la prohibición de la matanza de los bebés no nacidos, el movimiento provida debe ponerse en pie sin timidez alguna. En primer lugar, la prohibición total del aborto es, en sí mismo, un acto de gran compasión hacia el bebé no nacido, quien no ha hecho nada para merecer la muerte. Pero al mismo tiempo, debemos estar conscientes de saber que, detrás de este gran y compasivo acto legislativo, están décadas de esfuerzos, a menudo a un gran precio personal, por encontrar maneras para proporcionar ayuda concreta y práctica a las mujeres embarazadas en situaciones difíciles.

Notas:

[7]. <https://www.nationalreview.com/2019/05/heartbeat-bill-abortion-opponents-reveal-their-own-incoherence/>

[8]. <https://www1.cbn.com/cbnnews/us/2019/may/fact-check-ilhan-omar-is-spreading-a-big-lie-about-recently-passed-pro-life-heartbeat-bills>

[9]. <https://www.lifesitenews.com/news/democrat-ilhan-omar-says-pro-lifers-want-to-criminalize-women-for-existing-in-house-floor-rant>

[10]. <https://www.lifesitenews.com/news/alabama-democrat-gives-shockingly-blunt-defense-of-abortion-some-kids-are-unwanted-so-you-kill-them-now-or-you-kill-them-later>

[11] Encíclica Evangelium Vitae (“El Evangelio de la Vida”), no. 58, http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html

[12]. *Ibíd.*